

España. 1'25 pias. al mes
Extranjero 2'25
Número suelto 5 céntimos
Id. atrasado 10

Palma Lunes 27 Junio 1910

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE DE AVISOS Y NOTICIAS

REDACCION: Soledad, 37-Impronta
ADMINISTRACION: Conquistador, 39 y
Papelería Solor

NÚM. 2313 - AÑO VIII

La cuestión religiosa

La prensa extranjera

El corresponsal en Madrid de *La Independencia* Belga escribe a dicho periódico, a propósito de la cuestión religiosa:

«El día que el Rey partió a su corta excursión de San Sebastián y Biarritz, el Sr. Canalejas, habiendo encontrado al nuncio en la estación, le dio conocimiento del decreto relativo a los signos exteriores de los cultos no católicos, de hoy en adelante tolerados y autorizados. El nuncio se sintió muy contrariado, y dijo al presidente del Consejo, que creía expresar los sentimientos de Roma, declarando que el Vaticano habría preferido que previamente se consultase a la Santa Sede.»

El Sr. Canalejas no disimuló al representante del Papa que el Gobierno español era de opinión que el acto restablecía la supremacía del Estado, como opinó hace treinta y cuatro años el primer Gobierno de la Restauración y el Sr. Cánovas del Castillo, aconsejando al Rey Alfonso XII la firma del decreto de 23 de octubre de 1876.

El ministro de Fomento, Sr. García Prieto, se encargó de informar de ello a los representantes de las Potencias en la recepción semanal del Consejo diplomático, y no es un secreto en los círculos oficiales y diplomáticos de Madrid que los Sres. Canalejas y García Prieto han sido felicitados por la mayor parte de los representantes extranjeros.

Los liberales españoles, en su gran mayoría, han acogido muy bien el decreto del señor Canalejas. Los más avanzados, así como los republicanos, han expresado sin ambages que el Gobierno ha dado así un primer paso hacia una política más franca y más decisiva frente al Vaticano, a la Iglesia y a los prelados, que han revelado tan claramente sus intenciones obstruccionistas contra toda reforma del Concordato y contra todo lo que tienda a afirmar la supremacía del poder civil en la cuestión de las órdenes religiosas, que el Sr. Canalejas, la mayoría de los liberales, los demócratas y los republicanos están decididos a abordar y resolver en las Cortes que acaban de ser elegidas.

Sin querer trastornar demasiado las cosas, el liberalismo y la democracia tratan de buscar soluciones legislativas con el concurso del Papado y de la Iglesia; pero, en caso de resistencia ó de dilaciones, irán adelante.

Los conservadores y clericales, los carlistas, los cortesanos y la mayor parte de las señoras afectan creer que los consejeros de S. M. católicos acabarán por ceder ante las tradicionales resistencias é influencias que les oponen las clases elevadas y directoras de la Sociedad española.

El corresponsal da luego las siguientes noticias del estado de los cultos no católicos en España:

«Según el empadronamiento y las estadísticas oficiales, habrá cerca de 12 mil protestantes en el país, pertenecientes a diferentes sectas. Los pastores y los mismos protestantes, en sus publicaciones en el extranjero, sobre todo en Alemania, Inglaterra, Suiza y Estados Unidos, han afirmado tener 15.000 correligionarios españoles dispersos por el Reino, sobre todo en Andalucía, Galicia y Cataluña, especialmente en las grandes poblaciones, donde tienen templos, en general modestos, escuelas, asilos, pastores del país, de los cuales algunos han sido curas o frailes católicos.

Es necesario distinguir entre los templos y grupos no católicos dirigidos por sus propios pastores del país y los templos y escuelas, fieles aún a nuestra época, dirigidos por Sociedades extranjeras, Misiones evangélicas, propagandas que han ayudado mucho a la fundación del protestantismo español, que han dotado templos y establecimientos de educación para niños de ambos sexos y para adultos, comedores y refugios. Los presbiterianos escoceses, los bautistas americanos, las iglesias de Suiza, Inglaterra y Alemania son las que más activamente han contribuido a este movimiento desde 1863 y 1876 y en las horas de prueba y de persecución después de hecha la Restauración. No se puede negar que la existencia de colonias extranjeras, cuya prosperidad y número han ido en aumento en España desde hace 30 años, ha contribuido a alentar a los protestantes españoles.

Madrid ha visto progresar notablemente su colonia alemana, que tiene una escuela floreciente y bien dirigida, muy frecuentada por los españoles, instituciones de beneficencia y un Circolo con más de 200 socios. Es inútil decir que los alemanes, aquí como en todas partes, se agrupan y muestran su espíritu de cuerpo.

Desde el punto de vista religioso, los ingleses y escoceses hablan llegado los primeros, y han fundado escuelas y capillas protestantes bajo los auspicios de sus Sociedades y Misiones disidentes, y en Sociedad bíblica ha tenido bastante éxito, sobre todo en provincias.

La Iglesia anglicana de Irlanda, ha ido los auspicios de un arzobispo de

Dublin, lord Plunkett, ha pensado fundar en Madrid, con capillas en Sevilla y otras capitales, una iglesia episcopal protestante de España, teniendo por obispo a un antiguo eclesiástico católico M. Cabrera.

Los irlandeses anglicanos han fundado un soberbio templo, escuelas y un presbiterio.

Madrid tiene también una capilla anglicana, llamada de la Embajada de S. M. Británica, que ha sido instalada este invierno en el hotel de la Embajada de Inglaterra, atendiendo a la ejecución del proyecto de construir un templo, para el cual se ha recogido ya la suma de 1.500 libras esterlinas.

La Princesa Beatriz de Battenberg y todos los Príncipes ingleses que han visitado Madrid, desde hace treinta años, han ido solamente a la capilla anglicana de la Embajada.

Hay capillas anglicanas en provincias, donde existen colonias británicas, en Bilbao, Jerez, Sevilla, Barcelona, Málaga, y habría más si las autoridades locales no hubieran puesto obstáculos desde hace treinta años, como acaba de reconocer francamente el señor Canalejas.

A pesar de todo, la mayoría de los españoles parecen persuadidos de que los cultos no católicos no son llamados a tener un gran desarrollo en España, porque los intelectuales, sobre todo, si se separa la Iglesia del Estado, irán a los librepensadores, que son cada día más numerosos.

El Gobierno y los prelados

Los prelados han dirigido al Presidente del Consejo de Ministros una nueva exposición, protestando de las últimas disposiciones acerca de las Ordenes religiosas y de la libertad de cultos.

Dice así:

«Respetuosos siempre el Episcopado con las autoridades constituidas; amantes de la paz de los espíritus; promovedores y firme defensores de la tranquilidad pública; enemigos de i-miscuirse en el régimen civil del Estado, ni de ocasionar dificultades alguna a los Gobiernos, no crees faltar a su tradición y a sus deberes elevando hoy hasta el Ministerio presidido por V. E. la más enérgica de las protestas; antes al contrario, callando en estas circunstancias, en silencio equívoco a la complicidad y podría concebirse que se abandonaba la obligación ineludible de defender los intereses de la religión y mostrar a todos los fieles los peligros de la fe y la manera de superarlos.

Las disposiciones últimas llevadas a la «Gaceta» acerca de las Ordenes religiosas y de la libertad de cultos han producido impresión dolorosísima y gran alarma en el pueblo católico, no tanto por su contenido como por su significado, pues su manifestación inoportuna y la falta de causa suficiente que las determine hacen a muchos temer que sean el principio de una serie, la señal de una orientación, la expresión de una voluntad muy poco favorable a la Iglesia católica.

No se explica que cuando hay negociaciones diplomáticas acerca de las Congregaciones regulares, una de las partes afirme que el número de conventos es excesivo y anuncie un proyecto de ley reformando la de 10 de julio de 1867 y prohibiendo el establecimiento de tales Asociaciones sin autorización de la potestad temporal. No se comprende por nadie la razón de ocurrir y preocuparse, tanto, en disminuir el número de las casas de oración y de estado, mientras nada eficaz se hace para que sean menos las casas de corrupción, y las escuelas de ateísmo, y los centros de propaganda antimilitarista y antipatriótica, y los periódicos que, con notoria infracción de las leyes, socavan y minan los fundamentos de la familia, de la propiedad y del orden. Cuando la nación halla en un estado de decadencia, de postración y de próxima ruina que no hemos de exponer, porque nadie goza en exponer las tristezas y las desgracias de su madre, es inconcebible que se quiera buscar el remedio ó evitar la catástrofe regulando la vida de los ciudadanos, que en uso legítimo del derecho de asociación, se juntan para realizar el fin religioso, el más importante de la vida humana.

Y mientras así, se quebranta el Concordato pretendiendo establecer un régimen de excepción contra las Ordenes religiosas con la disolución de sus Comunidades, se viola también este solemnisimo pacto internacional en favor de los cultos falsos, y se falta a la Constitución, convirtiendo de esta manera en libertad, autorizando manifestaciones que ella categorica y taxativamente prohíbe, y dando al artículo 11 una interpretación y alcance que pugna con su texto y con su espíritu expresando en las discusiones parlamentarias y en las columnas de la «Gaceta» por sus mismos autores. Las religiones disidentes tenían todo linaje de facilidades para ejercer el proselitismo; sus templos eran bien conocidos y abiertos estaban al público. El permitir que se pongan en exterior letras, emblemas y demás manifestaciones que la Constitución no permite, más que un beneficio concedido a la escasez, a la insignificante minoría de los que profesan religión distinta de

la del Estado, parece a algunos una humillación inferida a la casi totalidad del pueblo español en lo que le es más íntimo y más caro, como es el sentimiento religioso.

Nosotros que estamos en contacto inmediato con el pueblo, con el pueblo que trabaja y paga, que da al Estado el sudor de su frente y la sangre de sus hijos, podemos conocer como pocos el «público anhelo», las verdaderas y genuinas aspiraciones de la nación. La verdadera opinión pública demanda la resolución de múltiples cuestiones que afectan a la prosperidad y decoro nacional, y en primer término el abaratamiento de las subsistencias para que la situación del trabajador deje de ser tan precaria y angustiosa é insoportable; no se preocupa de la cuestión religiosa, que, por lo mismo que no existe, no se ha resultado ni se pueda resolver, pues no tiene otra vida que la que le dan los periódicos cuando no tienen de qué hablar. El pueblo quiere paz y pan; anhelo de libertades, sin embargo, que no se alivia con mayor ó menor dosis de anticlericalismo. Sería tristísimo por demás que, cuando con su pacífico trabajo principiaba a restañar las heridas de la Patria y abrir fuentes fecundas de progreso y gloria y de esperanza, se fomentase en su seno la discordia, y en los campos, regados con su sudor se sembraran gérmenes mortíferos, cuyo desarrollo pueda esterilizar las energías nacionales y ahogar en flor la ilusión cívica de que habían terminado para siempre nuestras discusiones fratricidas.

Por amor a la Patria, a la que no dudamos que el Gobierno será útil con todos sus actos; nos permitimos rogarle, con tanto respeto como encarecimiento, que tenga en cuenta la voluntad nacional, ya energicamente manifestada cuando se presentó al Parlamento el proyecto de ley de Asociaciones, y no la ponga al capricho de una minoría que con alevosía se satisface y más se envalentona y exige cuanto más se transija y más se le concede.

Ante la consideración de que hemos de comparecer en el juicio de Dios y en el Tribunal de la historia, nos hemos creído obligados a llevar hasta V. E. el eco de la verdadera opinión, de la que no se forma artificialmente con recortes de papel, y de su acendrado patriotismo y claro talento esperamos que nada hará para mantener el estado de alarma, de recelos, de inquietud y de sobresalto que se ha aminorado de muchos espíritus sobrecojidos con el temor de que el Gobierno quiera caminar por unos senderos a cuyo fin se encuentran abismos en que ningún patriota puede poner la vista sin que a sus ojos salten las lágrimas.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Toledo 21 de junio de 1910.

(Siguen las firmas de sesenta y dos prelados.)

La nobleza y el trabajo

Un conde prusiano, que en su juventud perteneciendo al cuerpo diplomático, fué un brillante embajador, tuvo años después, que buscar un albergue para que no se muriesen de hambre su mujer y 8 hijos que tiene.

Y, actualmente, toda vez que el pobre, noble, para vivir, se ve precisado a trabajar al lado de los obreros, el Gobierno está efectuando las diligencias necesarias para privarle del título (que le legaron sus antepasados).

Ha aquí una ley vergonzosa que no han sabido destruir los liberales, prusianos, ley feudal, de viejas algarabías, redida con las arrogancias del espíritu moderno.

El mencionado noble, si el Gobierno no cambia de opinión, se verá sin título, cuando quizás lo ganaron honrosamente sus abuelos en la guerra.

Y ello por qué? Porque trabaja, porque tiene a su mujer y a sus hijos en un asilo... Porque es pobre.

Este hecho ha dado lugar en Prusia a empujadas políticas periodísticas, y es, actualmente, la nota del día.

Dícese que sería un triunfo de la democracia obligar al gobierno a que desrogara ley tan absurda.

Acaso no es perfectamente lógico pedir que un noble no tenga derecho al trabajo, sin perder sus títulos nobiliarios?

En la misma Alemania pudo verse, después de la revolución francesa, a nobles emigrados ejerciendo las más humildes profesiones para poder vivir, ejemplo que pudiera servir de provecho para los alemanes.

El trabajo no deshonra; antes al contrario, ennoblece más.

Cuando un noble, como es que tanto que hablar está dando a la opinión alemana no tiene más remedio que trabajar, deberían aumentarse los títu-

los que posee, creando para este efecto nuevos títulos, en consonancia con el sentir democrático moderno.

RODANDO POR EL MUNDO

Una leyenda oriental refiere de la siguiente manera el origen del tabaco:

Un campesino vió cierto día al diablo plantando hierbas sobrenaturales en un terreno.

El enrioso labrador, sin arredrarse por la presencia del enemigo del alma, aproximóse a él y le preguntó el nombre de las plantas.

Stánas le miró con fijeza, asombrado de atrevimiento tanto, y le respondió en tono burlesco: «Si consigues descubrir ese nombre, serán tuyos ese campo y todos sus tesoros; sino tu cuerpo y tu alma me pertenecerán».

El campesino aceptó, y de vuelta a casa contó la aventura a su mujer.

«No te preocupes, dijo ésta a su marido; deja ese gesto preocupado que tienes, y lo arreglaré todo», y disfrazándose de aya, a la manera de los personajes de «Chantecler», encaminóse a la plantación de diablos.

No tardó éste en notar la presencia del pajarraco en su terreno, y para que no destruyese el sembrado, acudió presuroso gritando:

«Fuera de aquí, pájaro funesto, no toques mi tabaco».

Los perros y los gatos son muy aficionados a jugar amigablemente con sus congéneres, y a divertirse con cualquier objeto que salta ó rueda.

Un naturalista refiere el caso de un perro que metía las patas delanteras en una capatilla de su amo, y andando con las patas de atrás, se deslizaba por los pasillos ladrando alegremente.

Otro naturalista, francés, escribe:

«Estando con mi regimiento de maniobras en los Alpes, salí un día a buscar hierbas, seguido de un perro vagabundo de estos que con tanta frecuencia se meten a las tropas, y cuando me preguntaba para bajar una larga cuesta vi al perro dirigirse a una pendiente mucho más rápida donde la nieve se había amontonado. Extrañado de la conducta del can me detuve para observarlo, y fui testigo de un espectáculo curioso».

Pues pases arriba, con las patas encogidas y la cabeza hacia abajo, para resbalar en el sentido del pelo; el inteligente animal se deslizó por la nieve como por un tobogán de regres, y al llegar al final de la cuesta, se levantó tranquilamente, me echó una mirada, agitó un momento la cola y se tendió en la hierba hasta que bajó.

Las gacetas se divierten del mismo modo, cuando en la Pájaros de la Pájaros, cuando suben en verano hasta los ven-

tigueros — dice Brehm — y comprenden que nadie puede alcanzarlas, se entregan a su diversión favorita, que consiste en echarse en los altos de una pendiente y bajar deslizándose hasta abajo; así recorren 100 a 150 metros como en un trice, y cuando llegan al final de la cuesta vuelven a subir lentamente a lo alto.

En el mundo se imprimen anualmente, por término medio, tres mil quinientos sesenta y cinco millones de libros.

En una estadística recientemente publicada figuran los Estados Unidos con un total de 700 millones de libros vendidos, y Europa occidental, que es la parte más industrial del mundo, con una venta de 1.800 millones.

En la Europa oriental la cifra no pasa de 400 millones.

El número de libros nuevos que ven la luz anualmente se distribuye en la siguiente forma: Alemania, 25.000; Francia, 1.800; Italia, 10.000; Inglaterra, 2.000.

Las demás naciones, entre ellas España, figuran con un total englobado de 75.000 libros nuevos al año.

En consecuencia, puede calcularse que los lectores de todo el mundo tienen 202 novedades cada día.

Por las cifras expuestas se ve que los alemanes son los más aficionados a leer.

En los demás países no faltan autores, lo que faltan son lectores.

LUZBOS.

La Semana Deportiva

El Ministro de Fomento

La Exposición de Baleares

A las Cuevas de Artá

En «express».—El Ministro satisfecho del viaje.—En automóvil.—Una conferencia.—Regreso.

La Diputación Provincial había resuelto obsequiar al Ministro de Fomento, Sr. Calbetón, con una excursión a las célebres cuevas de Artá. Esta excursión se celebró el sábado por la tarde.

A las dos hallábanse reunidos en los andenes de la estación todos los invitados, entre los cuales nos contamos.

La Compañía de los Ferrocarriles había organizado un tren especial, compuesto de la locomotora «Alfonso XIII», de un coche salón y de otros dos coches de primera clase especial.

El primero fué ocupado por el Ministro de Fomento y Director general de Agricultura y otras distinguidas personas.

A las dos y veinte y cinco minutos llegó el Ministro de Fomento, que pasó seguidamente a ocupar el coche salón.

A las 2'30 se puso en marcha el tren. Desde el primer momento, la locomotora «Alfonso XIII» puso a prueba la fuerza de sus pulmones.

El tren adquirió una velocidad extraordinaria, digna de un express. Casas, campos, árboles, estaciones, pasaban rápidamente ante los ojos. Nubes de humo, de vapor, de agua, de polvo, envolvían el tren, que cruzaba veloz ante los asombrados ojos de los campesinos, no acostumbrados a tal espectáculo.

El tren sólo hizo, en su viaje a Manacor, una parada: en el Empalmé, en donde se suministró agua a las calderas y se engrasó el material, que había llegado a adquirir una temperatura elevada.

Los 35 y pico de kilómetros que median entre Palma y Empalmé fueron ganados por la «Alfonso XIII» en menos de 34 minutos, lo cual basta para demostrar la velocidad que había desarrollado.

Habo perito que aseguró que, a trechos, habíamos marchado a una velocidad superior a 80 kilómetros por hora. Muy bien por el maquinista y por la potente locomotora.

Se pone nuevamente en marcha el tren, y vengán otras muestras de la potencia motora. Pasan Sineu, Petra, San Juan, como una exhalación. Denso torbellino de humo y polvo invaden los coches. Se cierran los cristales. El Ministro se niega a cerrar los de su coche. ¿Qué importa eso del polvo y del humo—exclama, cuando se le hace alguna cortés indicación—ante el hermoso espectáculo que ofrecen estos campos, estas arboledas, estas mieses y estos panoramas? Es impertinente, al menos, la contemplación de todo aquello, desfilando las oleadas de polvo.

Llegada a Manacor. La Banda de Música rompe con los acordes de la Marcha Real; el público se apretuja tras la valla que cierra los andenes; presentación de autoridades y comisiones. Mas como el tiempo apremia, aquella operación se hace rápidamente.

A la salida de la estación aguardan ocho automóviles para trasladar a los invitados a las cuevas de Artá. Los automóviles vibran por dar expansión a la fuerza que alienta en sus entrañas. Se acomodan los invitados. Los automóviles arrancan, uno después de otro, vigorosamente, haciendo trepidar el aire con su *tuf tuf* y sus bocinas, mientras la banda de música se desahoga en torbellinos de notas. De todo ello resulta un concierto monstruoso, mareante, que aturde los oídos y desequilibra el tímpano.

Los automóviles cruzan con una precisión y una velocidad tan grandes las calles de Manacor, pobladas de un gentío grandísimo, que tanta seguridad nos azebora. Estamos por volver a los heroicos *chauffeurs* que hacen maravillas para no estrellarse contra una esquinilla ó triturar entre las ruedas a algún vecino descaído.

Alla se queda Manacor. Nuestro automóvil bebe los vientos. Deja detrás una nube de polvo. Sobre nuestras cabezas cae, como una lluvia asfixiante, el polvo que levanta el que nos precede.

Y de esta manera, zumbando el viento a nuestro alrededor, ganamos kilómetros y kilómetros. Orzanges como una tromba las calles de San Lorenzo; después las de Artá, entre la gritería de la muchedumbre, asombrada de aquel alarde de audacia de los automovilistas que suben y bajan puestas sin disminuir de velocidad, sin un rozar contra una pared, con una seguridad admirable.

Y al salir de Artá, un poco más allá, se deja la carretera y se toma un camino vecinal, lleno de baches, de piedras. Nos dan lástima los vehículos. Nuestros cuerpos saltan en los asientos como una pelota. Tememos a cada momento una *panne*, la rotura de un eje, el estallido de un neumático. Nada, ni el más pequeño incidente. La suerte está a nuestro lado.

Llegamos, después de tantos riesgos, a un bosquecillo de altos pinos: sitio ameno, que da vista al mar, a la intensamente azul «Caleta de Canamel». En aquel sitio se descansan. La placidez que se respira invita a ello.

Bajo la túpida pineda hay dispuesto un «lunch», diremos un *snack*, almorzo con el que la Diputación obsequia a los invitados. Está, encargado de tal operación, difícilísima a 93 kilómetros de Palma, el Restaurant de Oriente.

Desde allí la inmensa mayoría se dirige, por el aspero sendero, a visitar las Cuevas. El Ministro renuncia a gozar de esta satisfacción. Prefiere regresar a Artá, al objeto de dar una conferencia sobre Cajas Rurales en el Sindicato Agrícola de aquella población. (Va un extracto en otro lugar de esta información).

La tarde va declinando. Es necesario pensar en el regreso antes que la noche se eche encima. Se disponen nuevamente los automóviles y *tuf tuf*, espantando a las caballerías que se cruzan en el camino se llega a Manacor, en cuya estación el reopido de la locomotora del tren especial anuncia que está dispuesto para la marcha.

Un gran gentío acude a despedir al Ministro. La música le saluda con el

himno regio, cuyos acentos se confunden con los aplausos y los vivas al Ministro.

Parte el tren... y a las diez y media desembarcamos en la estación de Palma, muy satisfechos de la excursión y muy agradecidos a todas las atenciones recibidas de los señores Diputados provinciales.

Digamos aparte que el mayor éxito del viaje corresponde al empleado de la Diputación, D. Domingo Rintort, a quien se encargó la tarea de organizar todo lo relativo a la excursión.

Excursión a

Valldemosa y Sóller

El viaje.—En Valldemosa y Deyá.—Sóller, espléndido.—Un banquete.—Discurso del Ministro.—Otros oradores.

Ayer se verificó la excursión a los pintorescos sitios de Valldemosa, Deyá y Sóller, organizada por la Cámara de Comercio en honor al Ministro de Fomento.

La expedición se hizo en automóviles, en número de doce, que partieron de Palma a eso de las ocho y media.

La caravana empleó 45 minutos en salvar la distancia que media entre Palma y Valldemosa.

A su llegada a este pueblo, salieron a recibirle las autoridades locales y numerosísimo gentío que le acogió con aplausos y le saludó con entusiasmo.

El Ministro visitó algunos puntos, entre ellos la Cartuja, y seguidamente se emprendió la marcha a Deyá, entre los vítores de la muchedumbre.

El Sr. Calbetón no cesó de manifestar su admiración ante las bellezas naturales de que tan prodigamente dotó la Naturaleza a aquellos amenos sitios.

Al llegar a Deyá, el Ministro fué objeto de nuevas manifestaciones de respeto y afecto por parte del vecindario.

A la entrada a la población habíase levantado un arco que contenía la siguiente inscripción: *Homenaje al Ministro de Fomento*.

En aquel punto tres garridas payesas, de esas que tanto abundan en la sierra y que proclaman la belleza de la mujer mallorquina se adelantaron para ofrecer al Ministro un ramo de flores, el Sr. Calbetón agradeció el delicado obsequio. Estas payesas se llaman Catalina Garcés, Juanita Vives y Catalina Ripoll.

En la Casa Consistorial fueron obsequiados con un *lunch* el Ministro, el Director General, buen número de excursionistas y las payesas que ofrecieron al primero el ramo de flores.

Las hermosas payesas brindaron manifestando al Ministro su deseo de que pronto vuelvan a verse aquí.

El Sr. Calbetón respondió: Me parece que por mis años, no podremos vernos aquí, pero confío en que nos veremos en el cielo. Ofreció a las payesas mandarles un retrato suyo, como recuerdo de esta excursión.

El Sr. Calbetón manifestó además su agradecimiento por los agasajos que le habían hecho y se ofreció nuevamente para todos aquellos asuntos que puedan interesarle.

El Sr. Calbetón manifestó además su agradecimiento por los agasajos que le habían hecho y se ofreció nuevamente para todos aquellos asuntos que puedan interesarle.

El ministro entregó al Alcalde 100 pesetas para que las repartiera entre la gente pobre.

Cumplido todo ello, emprendió la caravana su marcha hacia Sóller, y durante el trayecto nuevamente el ministro manifestó su admiración por tan soberbia naturaleza.

El valle de Sóller, poblado de naranjales, respirando perfumes deliciosos, se ofreció a la vista de los excursionistas como una inmensa mancha de luz y de color indescriptible.

El Alcalde de Sóller D. Pedro J. Mora aguardaba la llegada de la caravana, e invitó después de los correspondientes saludos, al ministro a visitar el puerto.

El Sr. Calbetón accedió gustoso, visitó aquel lugar, y prometió atender a la petición que le hizo el Alcalde de la necesidad de dragar el puerto.

Luego regresó a Sóller, en cuya entrada habíase levantado un arco con la inscripción: *Sóller a Calbetón*.

Verificóse en honor suyo una recepción en la Casa Consistorial que estaba artísticamente adornada. La recepción resultó brillante, concurriendo a ella le más granado de la ciudad de los Naranjos.

Seguidamente se celebró en el «Hotel Marina» un banquete, a cuya mesa que presidió el ministro se sentaron el Sr. Calbetón, el Sr. Mora, el director general Sr. Gallego, el notario de Sóller D. Pedro Alcover, el Ingeniero agrónomo D. Isidoro Aguilo, D. Raul Mir, redactor de «Las Noticias», don Juan Ramis Director del «Correo de Mallorca» (estos dos últimos representantes a la Prensa), el primer Teniente de alcalde del Ayuntamiento de Sóller D. Lucas Solivellas, el Alcalde de Palma D. Luis Alemany, el Diputado a Cortes don Juan Valenzuela, el Presidente de la Diputación D. Antonio Barceló, el Capitán general D. Ricardo Ortega, el gobernador civil interino D. Luis Pascual, el Presidente de la Cámara de Comercio D. Ricardo Roca, el Diputado provincial D. Miguel Roselló y Alemany, el Director del ferrocarril Palma-Sóller D. Lorenzo Rosés, el Secretario de la Cámara de Comercio D. José Esteve, el Ingeniero de Obras públicas Sr. Calvet y el Ingeniero don Pedro Garau.

En otras mesas tomaron asiento un centenar de invitados.

Al terminar el almuerzo, el Presidente de la Cámara de Comercio, manifestó que la espontaneidad había reinado en todos los agasajos que se habían hecho al ministro de Fomento y al Director General de Agricultura.

Aludió a los sin sabores por que ha tenido que pasar la Exposición. Todo puede darse al olvido ante la satisfacción que nos ha producido la venida de tan esclarecidas personas.

Manifestó que el ministro, con su clara inteligencia, se habrá percatado de las necesidades de Mallorca, y confía que estas necesidades se verán satisfechas gracias a la benevolencia del Sr. Calbetón.

El Sr. Calbetón contestó al Sr. Roca diciendo que hablaba con mucho gusto, porque parecía estar entre hermanos.

Dijo que quedaría eternamente agradecido a tantas manifestaciones de cariño que ha recibido durante su estancia en Mallorca.

Añadió que se llevaba un recuerdo imborrable de las bellezas de Mallorca, que superan a cuanto pueda imaginarse.

Compuso después de las necesidades de Mallorca diciendo que bien poco pueden hacer los poderes públicos pues todo lo suple aquí la inteligencia y laboriosidad de sus habitantes.

Aludió a la plaga del polvorig que tanto castiga a los naranjales, y consideraba que daría los mejores resultados para combatir el empleo del ácido cianhídrico.

Prometió que si las experiencias que actualmente se estaban haciendo en España daban el resultado que se esperaba, mandaría inmediatamente a Mallorca un ingeniero agrónomo para estudiar la plaga.

Ponderó la belleza de la mujer mallorquina y encargó al alcalde de Sóller que transmitiese a todo el pueblo su más profundo agradecimiento.

El Capitán General don Ricardo Ortega, dijo que el elemento militar se asociaba con entusiasmo a todos los agasajos que se habían tributado al ministro de Fomento y al Director General de Agricultura, Industria y Comercio.

El Director de la «Isleña Marítima» don Sebastián Simó, manifestó la gran satisfacción que sentía por haber acompañado al ministro de Fomento y al Director General. Habló elogiando, del nuevo servicio de comunicaciones marítimas de Baleares, y dirigió palabras de elogio al Sr. Calbetón.

El señor Calbetón, habló de nuevo y dijo que los ministros debían viajar, para conocer, y para remediar las necesidades de las provincias.

Dirigió un entusiasta párrafo al señor Mora, quien dijo, tiene relevantes condiciones, y es un hombre íntegro, y recto. Cuando perdimos las Antillas compartí con el señor Mora las penas que le dio el hecho de la ocasión.

Terminó su discurso el señor Calbetón dando vivas al Rey, a España y a Sóller que fueron coreados por los concurrentes.

Uno de estos dió un viva al señor Calbetón que fué animadamente contestado.

D. Ricardo Roca nuevamente volvió a hablar y dijo que en nombre de todas las fuerzas vivas del país daba un

estrecho abrazo al Sr. Calbetón. Los concurrentes les ovacionaron.

El presidente de la Diputación don Antonio Barceló dijo: Con la representación oficial que estento tengo el alto honor de saludar al ministro de Fomento y como conservador agradezco las palabras que ha dirigido al señor Mora.

El Alcalde de Palma D. Luis Alemany en nombre de Palma saludó al ministro y añadió que por medio de él enviaba un estrecho abrazo a las demás provincias españolas.

El Notario de Sóller D. Pedro Alcover, puso de manifiesto que el agasajo que había tributado Sóller al ministro, había sido sin distinguir el matiz político.

El Diputado a Cortes D. Juan Valenzuela en nombre de la provincia hizo un cumplido elogio del ministro de Fomento y del Director General y añadió que estaba satisfecho del viaje de ambos personajes.

El Ingeniero Agrónomo D. Isidoro Aguilo, propuso y así se acordó enviar un telegrama de salutación y de homenaje a la distinguida esposa del señor Calbetón.

Don Ricardo Roca propuso y se acordó enviar un telegrama de salutación al Presidente del Consejo y a los Sres. Maura y Roselló.

Terminado el «lunch» se emprendió el viaje de regreso llegando a Palma a las dos y media de la tarde.

Inauguración de la Exposición

Desde mucho antes de la hora señalada para la inauguración de la Exposición de los productos de las Baleares se congregó en la Plaza de la Lonja numeroso público que esperaba la llegada de las autoridades y del ministro de Fomento Sr. Calbetón y del Director General de Agricultura Sr. Gallego.

Poco antes de la cinco fueron llegando comisiones de las distintas sociedades.

Una compañía con bandera y música estaba dispuesta para tributar los honores correspondientes al ministro.

Poco después llegó el Sr. Calbetón en el coche del Capitán General.

Al ministro le acompañaban el señor Ortega, el presidente de la Cámara de Comercio y el marqués de Zayas.

Al llegar el ministro a la Plaza de la Lonja la banda del Regimiento tocó la «Marcha Real».

Nuestro ilustre huésped fué recibido por el obispo y el gobernador civil don Luis Pascual.

acompañado de todas las autoridades entró el señor Calbetón en la Lonja y se dirigió al estrado levantado al fondo del edificio.

La presidencia la ocupó el señor Calbetón colocándose a su izquierda el señor Obispo, el Gobernador civil señor Pascual, el Delegado de Hacienda señor Semir, el General Gobernador, Sr. Perez Clemente, el fiscal sustituto don Joaquín Pascual, el representante de Instrucción Sr. Amengual, el representante de Menores señor Oliver y de Ibiza señor Roselló y a su derecha el Capitán General, el Director de Agricultura señor Gallego, el Presidente de la Audiencia, el comandante de Marina, el Presidente del Consejo de Agricultura señor Gual de Tortella, el Presidente de la Cámara señor Roca y el Secretario señor Esteve.

El presidente de la diputación don Antonio Barceló y el alcalde D. Luis Alemany presidían sus respectivas corporaciones.

Habla el Sr. Roca

El presidente de la Cámara de Comercio D. Ricardo Roca es el primero en hacer uso de la palabra y empieza diciendo que no tiene dotes oratorias y que en caso que las tuviera no las emplearía ya que no quería molestar mucho la atención del ministro.

Permitidme — dice — que manifieste mi agradecimiento al gobierno de Su Magestad por haber autorizado al ministro de Fomento para que inaugurara en su nombre la exposición de los productos de las Baleares.

La Cámara de Comercio dice el señor Roca que las más expresivas gracias al prelado por haber atendido siempre cuantas solicitudes se le han dirigido así como a las personalidades que han infundido en el triunfo de nuestra obra.

Dedica también cariñoso saludo a las señoras que asistían a la fiesta de la inauguración.

Antes de hablar de la exposición dice, desearía que nuestro prelado le diese su bendición.

Acto seguido el obispo verificó la bendición.

Una vez bendecida la Exposición prosiguió su discurso.

Los hijos de Palma sabemos todos como nació «La Semana Deportiva». Cada Sociedad se encargó de un número con objeto de fomentar el Turismo.

Este año la Cámara de Comercio entendió que debía hacer algo más que organizar festejos callejeros y a este fin proyectó celebrar una Exposición de productos exclusivamente de las Baleares.

Esta idea de la Cámara de Comercio ha tenido un éxito mucho mayor al que esperábamos.

Al principio creíamos que no podríamos realizar esta obra pero tenemos fe en nosotros mismos, en nuestros consocios, en las fuerzas vivas del país, en las autoridades, en nuestros representantes en Cortes y muy principalmente en los Sres. Maura y Roselló.

El Sr. Roca termina su discurso diciendo un caluroso elogio a nuestra Roca y con vivas a España, a Baleares y a Mallorca.

Discurso del Sr. Calbetón

Terminado el discurso del Sr. Roca el secretario de la Cámara de Comercio señor Esteve da lectura a la Memoria del año anterior.

Terminada su lectura hizo uso de la palabra el Sr. Calbetón.

El ministro de Fomento empezó su discurso diciendo que saludaba a los hijos de Mallorca que traducían en obras las iniciativas para el desarrollo de la población.

Dedicó un caluroso elogio a la mujer mallorquina diciendo que en sus facciones se conservan aun rasgos de la antigua Grecia.

Recordó que Palma es la patria del Sr. Maura, muy amigo suyo y condiscipulo.

Aludió luego a la fiesta que se está celebrando diciendo que el pueblo de Mallorca había conseguido con su esfuerzo una exposición que dejará gratos recuerdos y provechosos beneficios.

El Sr. Calbetón manifestó que el gobierno mostrase siempre dispuesto a hacer todo cuanto pueda para el beneficio y el desarrollo de una localidad o provincia.

Agradecidísimo estoy de los agasajos que he recibido por parte de todos desde el momento que pisé esta tierra y puedo creer que siempre guardaré de esta visita tan grato recuerdo que sea cual sea el cargo que desempeñe podré contar con mi apoyo.

El Sr. Calbetón fué muy aplaudido.

Visitando la Exposición

Terminado el acto de la inauguración el ministro Sr. Calbetón y el Director de Agricultura D. Tesifonte Gallego acompañados de las autoridades visitaron los objetos expuestos en la Lonja.

Nuestros ilustres huéspedes hicieron grandes elogios de los ricos objetos que allí se encuentran.

Terminada la visita se trasladaron por la pasarela al edificio donde están expuestos los productos de las Baleares.

También aquí mostraron gran interés por conocer hasta el más insignificante detalle de todo lo expuesto.

Los Sres. Calbetón, Gallego y las autoridades fueron obsequiados con bolsos de cerveza Pínel.

El ministro de Fomento hizo grandes elogios de dicha cerveza y preguntó a sus fabricantes los Sres. Roca Hermanos de que manera la elaboraban y les felicitó por su perfeccionamiento, así como el buen gusto que había tenido en adornar su instalación.

El Sr. Calbetón detúvose en admirar la de los Sres. Jaime Hermanos, que llama la atención por el bonito variado de azulejos, lavabos, bañeras todo de su fabricación.

Tanto el Sr. Calbetón como el señor Gallego llamaron la atención el plano antiguo de Palma y el futuro construido por el arquitecto Sr. Aleñá.

En una palabra salieron satisfechos de la visita y de todas las instalaciones hicieron grandes elogios.

Antes de visitar el local donde están expuestos los productos de las Baleares la banda Mallorquina tocó el Himno a la Exposición y el Orfeo lo cantó.

Al final fueron muy aplaudidos.

Acto seguido se hizo una suelta de palomas.

Banquete en el Ayuntamiento

Banquets espléndido.—Los brindis.—Habla el Alcalde.—Discurso del ministro.—Gran entusiasmo.

Por la tarde a las siete tuvo efecto el banquete dado por el Ayuntamiento en honor al ministro y del Director general de Agricultura.

El acto se celebró en el salón de sesiones del Ayuntamiento, que había quedado libre de sillones.

Montáronse tres mesas, en forma de rectángulos, que habían sido artísticamente adornadas.

La iluminación del salón resultaba también espléndida.

Durante el acto la banda Municipal ejecutó escogidas piezas.

Occupaban la mesa presidencial el Sr. Calbetón que tenía a su derecha al Director General de Agricultura, al Capitán General, al Presidente de la Diputación, al Delegado regio de Agricultura y al General gobernador, y a su izquierda, al Alcalde de Palma, al Gobernador civil, al Presidente de la Audiencia, al Delegado de Hacienda y al Comandante de Marina.

Los comensales en total ascendían a 86, figurando entre ellos casi todos los concejales, una comisión de la Diputación Provincial, los diputados a Cortes Sres. Conde de Salent y Valenzuela, los senadores Sres. Marqués de la Cenia y Servera, una comisión de la Cámara de Comercio, el Alcalde de Mahón, el representante de la «Marítima» Sr. Ballester, el Presidente de la «Isleña» Sr. Sampol, el Sr. Alemany del Ateneo Mahonés, y los Directores del «Diario de Palma» y de «La Almudaina» en representación de la prensa.

El Sr. Calbetón entregó al Alcalde 500 pesetas para que las reparte entre los pobres.

Se sirvió un espléndido menú.

Al saltar borbotante en las copas el champagne se iniciaron los brindis.

El Alcalde dijo que el Ayuntamiento se asociaba a la patriótica obra de la Exposición, y como representante de la ciudad recogía las felicitaciones recogía las felicitaciones a la Cámara de Comercio y a su presidente D. Ricardo Roca.

Dijo que la obra que hoy ha inaugurado el ministro es hermoso producto de la labor de los ciudadanos, coincidiendo este hermoso despertar de las energías privadas con la eflorescencia de importantes reformas municipales.

Cayeron — dice — los baluartes que apretaban como cinturón la ciudad vieja y sobre sus ruinas se levanta la ciudad nueva nueva. Los viejos ideales son reemplazados por otros actuales, los ideales de hoy; son la industria y el comercio que enriquece y hace poderosos a los; los ideales los alimenta hoy el trabajo que ennoblesce al que a él vive devoto en el amplio espíritu democrático en que hoy vivimos, que nos hace a todos hermanos, en esa dicha y feliz y hermandad de la labor diaria y fauenda.

En Mallorca — sigue diciendo — la tierra no está ociosa; hasta el rocoso monte sube el labrador para disputar a la planta silvestre el disfrute de un puñado de tierra. Y si decimos esto de la agricultura lo mismo puede decirse de la industria: nuestro ensanche de ello testigo, ensanche esperanzador porque de cada día nuevas fábricas se levantan, y si es el comercio, no cesa de laborar para ensancharse y relacionarse con otros pueblos.

La exposición es el momento culminante de nuestra vida colectiva y el fundamento de una vida que por la base lleva el sello de la espléndida.

Debemos procurar que la agricultura acreciente su carácter intensivo, que se extiendan las industrias y que el comercio, mirándose en el claro espejo de la Lonja, procure resucitar el antiguo esplendor de aquella mansión, recordando la pléyade de mercaderes que se reunían bajo sus airosos arcos y logran relacionarse con todo el orbe.

Anhele que resurja nuestra importancia marítima, que vuelvan aquellas banderas de bajas a nuestro emporio marítimo ayer, para que sea un punto de parada, un alto en el Mediterráneo de buques de todos los pabellones.

Agradezco el honor que el ministro nos ha concedido viniendo a la Casa de la Ciudad y como anhelamos el resurgimiento de Mallorca y de Baleares, tenemos como garantía de éxito en el ministerio de Fomento quien tiene a gala llamarse amigo nuestro, de Mallorca, el señor Calbetón. Terminó dando vivas a España y Baleares.

El Director de Agricultura D. Tesifonte Gallego expresó su gratitud a todos.

Dijo que había venido como funcionario pero que se marchaba conquistado por los mallorquines.

Se ofrece como intermediario para realizar el trabajo de que habló el señor Alemany, porque fomentando y protegiendo el trabajo en Baleares se hace patria.

Habló luego el ministro en estos términos: —Estos momentos son sintomáticos del resurgimiento de Baleares.

Esta hermosa ciudad moviéndose en simpática modestia ha realizado una gran obra. Dichosos los pueblos como este que sienten alegría trabajando y que van de cara a la prosperidad.

El Gobierno hará, para allanar el camino, lo que sea dable para que prospere ese archipiélago.

Yo, señores, estoy verdaderamente asombrado, pues si bien había oído hablar mucho y bien de estas islas no sospeché que fuese tan hermosa realidad. En las pocas horas que he permanecido entre vosotros he visto el regocijo en los corazones y en el carácter mallorquin he creído ver, y tengo la confianza de que me equivoco una base suficiente para realizar todas vuestras aspiraciones teniendo decidida afición al trabajo. Con pueblos como este se puede ir a todas partes.

Pienso trabajar para acercarlos a lo que anhelaba el Alcalde, para hacer de los puertos de Palma y Mahón los mejores del Mediterráneo. Para eso el Gobierno ha destinado grandes cantidades. Le pidió el ilustrado ingeniero de las obras del puerto de Palma una cantidad y yo enseguida le otorgué cuatro millones de pesetas. Falta solamente que los Cortes lo aprueben.

La consignación está hecha (Grandes aplausos). —Esto hice cuando no conocía Baleares. ¿Qué haré ahora que os conozco?

Estoy dispuesto a mejorar los puertos, aquellos puertos, como este, que realmente necesitan las reformas y mejoras, pero no consentiré que bajo obras de puertos se amparen protecciones cainquistas. Volveré por seguramente su carácter oficial. Supongo me acogereis bien — (Siempre, siempre, sale de todos los labios).

No se como demostrar mi gratitud ni entusiasmo. Este abrazo al Alcalde de Palma que lo recolebre la ciudad entera, abrazo de sincero afecto (Abrazo al Sr. Alemany).

Terminó: ¡Viva Palma! ¡Viva Baleares!

Los comensales contestan con entusiasmo a estos vivas.

El capitán general pronuncia breves palabras.

Dice que Palma con la Exposición, lo que elogia, ha dado el toque de atención, que en breve dará el de llamada y luego el de marchen. Palma no es de las que se quedan estacionadas.

Habiendo dado las nueve, hora señalada para la salida del ministro para Barcelona el Sr. Calbetón abandonó el local entre los aplausos de todos los concurrentes.

No pudieron asistir al banquete, estando su ausencia el Ilustrísimo señor Obispo y el Secretario del Ayuntamiento de Ibiza Sr. Perez Cabrera.

Salida del señor Calbetón

A las 9 y diez minutos llegó el ministro y las autoridades a la Exposición.

A la entrada fué recibido a los aordes de la Marcha Real y con una nutrida salva de aplausos.

Cantóse después el Himno de la Exposición, que fué aplaudido.

En la canoa automóvil de Sanidad embarcaron el ministro el Director General de Agricultura y las autoridades.

Al apartarse de la orilla oyéronse repetidos vivas.

Acompañan al Sr. Calbetón a Barcelona una comisión del partido liberal de Palma presidida por el exalcalde don Bartolomé Barceló y compuesta por los Sres. Font y Montoro, Calafell, D. Antonio Pou, el concejal Sr. Illabres y el Sr. Cabot.

También acompaña al ministro una Comisión de la Cámara de Comercio.

El Sr. Simó acompaña al ministro hasta Madrid.

Salida del señor Calbetón

A las 9 y diez minutos llegó el ministro y las autoridades a la Exposición.

A la entrada fué recibido a los aordes de la Marcha Real y con una nutrida salva de aplausos.

Cantóse después el Himno de la Exposición, que fué aplaudido.

En la canoa automóvil de Sanidad embarcaron el ministro el Director General de Agricultura y las autoridades.

Al apartarse de la orilla oyéronse repetidos vivas.

Acompañan al Sr. Calbetón a Barcelona una comisión del partido liberal de Palma presidida por el exalcalde don Bartolomé Barceló y compuesta por los Sres. Font y Montoro, Calafell, D. Antonio Pou, el concejal Sr. Illabres y el Sr. Cabot.

También acompaña al ministro una Comisión de la Cámara de Comercio.

El Sr. Simó acompaña al ministro hasta Madrid.

Se inauguraron los festejos

La Rondalla valenciana. — El Pasa-calle — En la plaza de Cort.

A juzgar por la animación que ayer mañana reinó en nuestras calles, puede decirse que este año la «Semana Deportiva» ha entrado con buen pie.

A la hora fijada, entraba en el puerto el vapor «Isleño», procedente de Valencia, que conducía a los individuos que componen la celebrada «Rondalla valenciana».

Poco antes de fondear, se dispararon veinte morteretes que atronaron el espacio con sus estampidos, a tiempo que iban llegando a la plaza de la Consigna los diversos componentes del pasacalle.

En aquel punto se organizó el número inaugural de la «Semana Deportiva»; y a las ocho se puso en movimiento la comitiva organizada en la siguiente forma: Abria la marcha la guardia municipal montada, a la que seguían los tambores del Ayuntamiento.

Venia después el Heraldo de la «Semana Deportiva» a caballo, luciendo una hermosa dalmática y enarbolando un estandarte en el que campeaba el escudo del «Fomento del Turismo».

Seguían los Gigantes de la Ciudad, la Banda Municipal y once cabezudos, que precedían a la «Rondalla valenciana» cuyos individuos iban montados en coche.

Cerraba la marcha la Banda de la Misericordia.

La comitiva, al son de alegres pasodobles, desfile por la calle de Marina, Paseo del Borne, calle de Unión, plaza de Weyler, Rambla, calles de Olmos y San Miguel, plaza Mayor, calle de Colón y Cort.

En este punto, los de la «Rondalla» ejecutaron varias canciones y bailes que fueron aplaudidos por el público.

La «Rondalla valenciana» fué recibida después en el Ayuntamiento por el concejal Sr. Obrador y la Comisión organizadora del Fomento del Turismo, compuesta de los señores Mestre, Roselló y Gómez y Domenech.

Los inviduos de la Rondalla fueron obsequiados por esta Comisión con pasdobles y cigarrillos.

Luego se disolvió la Comitiva, con lo que quedó inaugurada la SEMANA DEPORTIVA.

Hecha decir que en el Muelle y calles del tránsito se aglomeró un gran gentío, para presenciar el desfile.

La novillada

A las cuatro y media de la tarde, da principio la corrida con bastante animación, en la sombra, y muy poca en la de sol.

La Presidencia estaba ocupada por el oficial del Gobierno Civil señor Buaes.

A la hora fijada salió la cuadrilla marchando al frente de ella Peribañez y Gordet.

El primero y cuarto toro resultaron bastante; el tercero fué de tan malas condiciones que tuvo que ser foqueado.

«Peribañez», superior en el primero siendo ovacionado.

«Gordet» muy trabajador.

Los fuegos artificiales

Enorme gentío, que puede calentarse en muchísimos miles de personas, acudió a presenciar los fuegos artificiales que se verificaron anoche en la amplia explanada del muelle.

Para calcular el número de exportaciones

dores que presenciaron el espectáculo bastará citar que la masa de público alcanzaba desde cerca de la Consigna hasta llenar casi toda la calle de la Marina.

Los fuegos en general dejaron satisfecho al público. Sin embargo notamos la falta de variedad en la especie de cohetes.

Se encendieron algunos castillos de muy sorprendente efecto, especialmente en la segunda parte del programa que fueron aplaudidos por una parte del público.

Conviendría además para los sucesivos días en que hayan de quemarse fuegos de artificio, que el disparo de cohetes fuese más continuado. Téngase en cuenta que el público que presenció el espectáculo de pie, antes se siente molesto que gozar, cuando el espectáculo se alarga más de lo conveniente.

En las oficinas de la Exposición se admiten encargos para reservar sillas de la Tribuna del Pabellón de Industrias frente al paseo de Sagrada donde se celebrará el festival antomovilista, las carreras a pie, y otros festejos que se organizan.

El precio de la silla será de 0.25.

Ante el citado Pabellón se celebrará esta tarde a las seis el concurso de natación y encañas organizada por la Sociedad «Unión Industrial».

Para este festejo, serán gratis los asientos en todo el recinto de la Exposición, así como en el andén del mar.

Notas del Puerto

Entradas

Ayer entraron en nuestro puerto los buques siguientes:

De Valencia e Ibiza llegó ayer a las siete el vapor correo «Isleño» conduciendo la correspondencia, con carga y pasajeros.

De Cabrera ha llegado esta mañana el vaporcito del mismo nombre conduciendo la carga y pasaje.

Salidas

Para Mahón por la noche salió el vapor correo «Morte Toro» para el puerto de su procedencia.

TELEGRAMAS

Servicio especial y exclusivo de LA TARDE

Información política

Actas aprobadas

En la sesión del Congreso celebrada en la tarde de ayer quedaron aprobadas cuarenta y tres actas.

La mayoría de ellas no fueron casi discutidas.

Hasta la fecha el acta que mas brillante votación ha tenido ha sido la de San Clemente.

En su discusión han intervenido algunos diputados republicanos y ministeriales.

Varios de estos no mostraban conformes con el criterio del gobierno.

Elogios a Canalejas

Terminada la sesión del Congreso, vieron animadísimo el salón de conferencias del Congreso y los círculos políticos.

Los amigos del jefe del gobierno hacían resaltar la energía con que el Sr. Canalejas supo dominar la indisciplina de algunos diputados de la mayoría.

Todos mostraban conformes en reconocer que si el presidente del Consejo no hubiese dominado el descontento que algunos exteriorizaban, hubiera sufrido un grave quebranto el gobierno.

Alcalá Zamora

El diputado romanista y presidente de la Comisión de Administración Local, señor Alcalá Zamora, al terminar la sesión, salió airadamente a los pasillos, exteriorizando su disgusto contra el gobierno.

El descontento del señor Alcalá Zamora llegó a tal extremo que escribió al jefe del gobierno una carta presionando la dimisión con carácter irrevocable del cargo que desempeñaba.

Al tener conocimiento el señor Canalejas de la resolución del presidente de Administración Local, lo llamó a su despacho de la Cámara Popular.

La entrevista del señor Canalejas y Alcalá Zamora se prolongó bastante tiempo, dando motivo a toda clase de comentarios.

Los periodistas que esperaban con verdadera impaciencia el resultado de la citada conferencia, rodearon al señor Alcalá Zamora cuando este salió del despacho del Sr. Canalejas.

Al ser interrogado contestó, que lo único que podía decir, era que habían hablado extensamente, y el señor Canalejas había rechazado su dimisión.

Preguntado si la había retirado, contestó, que lo había de consultar.

Moneristas y romanistas.

Los diputados que más hablaban contra el gobierno y quizás hubieran votado en contra pertenecen a la agrupación del señor Montero Ríos y del conde de Romanones.

Los amigos del señor Moret hacían resaltar su actitud con la de los amigos de los presidentes del Senado y del Congreso.

Conferencias

A última hora han celebrado una conferencia los señores Canalejas, Romanones, García Prieto y Burell.

Dicha entrevista fué de larga duración por lo que se aguardaba con verdadera impaciencia su resultado.

Al salir mostráronse reservadísimo negándose a hacer ninguna clase de declaraciones.

Comentarios

Persona que está perfectamente enterada de los asuntos del actual gabinete hizo las siguientes declaraciones que fueron muy comentadas:

La conferencia que han celebrado los señores Canalejas, Romanones, García Prieto y Burell a primeras horas de la noche ha sido de gran importancia.

El jefe del gobierno los reunió con objeto de ver si había medio de conjurar el conflicto.

Las discusiones fué muy animada y cada uno de los citados prohombres dió su opinión sobre la situación política.

El Sr. Canalejas después de haber oído a todos dió amplias explicaciones demostrando que no había motivos para proyectar recelos en nadie.

La constitución del Congreso

Se espera que para el lunes quedará constituido definitivamente el Congreso.

Debate político

Si el lunes queda constituido el Congreso, como así lo espera el gobierno el martes 6 miércoles empezará el debate político.

Lo iniciará el Sr. Soriano. Este debate no podrá empezar al mismo lunes por tener el Sr. Canalejas que asistir a la sesión del Senado.

Los jefes de las minorías

El diputado por Madrid Sr. Soriano aludirá en el curso del debate a todos los jefes de las minorías.

Se espera que el debate alcanzará grandes proporciones.

Hay mucha expectación por oír al Sr. Moret.

La protesta de las damas

Como ya telegrafé, a las doce tuvo lugar en el ministerio de Estado la entrega de la protesta que las damas elevarán al Gobierno por su R. O. contra las congregaciones.

El señor Canalejas recibió a las señoras.

Estas iban presididas por la duquesa de Bailén.

Esta ilustre dama expuso al jefe del Gobierno el motivo por el cual le habían pedido audiencia.

A continuación la secretaria, marquesa de Villanueva, dió lectura a la protesta que elevan las damas al Gobierno.

El Sr. Canalejas escuchó con suma atención el voluminoso escrito, terminado el cual hizo las siguientes observaciones:

Las R. O. que el Gobierno actual ha publicado sobre la tolerancia religiosa no tienden para nada a perjudicar ni tan siquiera molestar a los que profesan la religión católica, que es la del Gobierno y del Monarca.

Aconsejó luego a las señoras que estudiaran detenidamente las citadas reales órdenes y en ellas verían que no hay motivo para alarmarse.

Lamentóse el Sr. Canalejas de que a dicho asunto le hubiesen dado las señoras carácter político.

La duquesa de Bailén manifestó al presidente del consejo que la mujer para nada se mete en política y lo hecho por ellos únicamente tiene por objeto salir en defensa de la religión.

Terminó la entrevista anunciando a las damas de la aristocracia madrileña que sus actos serán juzgados en las Cortes y su exposición la entregaría al rey.

Madrid 26 (11'40 m.)

El Mensaje

Terminada la sesión del Senado, reunió en una de las secciones de la Alta Cámara la Comisión del Mensaje presidida por el exministro de Estado don Pío Gullón.

En la citada reunión cambiaron impresiones y acordaron los términos generales del dictamen.

Entre los individuos que forman la Comisión se discutió ampliamente el asunto y después de algunas modificaciones se redactó el dictamen el cual hoy se presentará a la Mesa del Senado.

El lunes empezará su discusión en esta Cámara.

La Comisión de actas

La Comisión de actas del Senado también se reunió ayer.

Al salir manifestaron que habían acordado declarar graves las actas de Sevilla, Canarias, Albacete y Valladolid.

Parece ser que los conservadores están dispuestos a discutir con todo detenimiento las citadas actas.

Imposición de los conservadores

Es muy comentada la actitud en que se han colocado los conservadores.

Los amigos del Sr. Maná han dicho que la primera acta que se discutirá es la de Valladolid; de lo contrario están dispuestos a romper las buenas relaciones que hoy existen entre los elementos conservadores y liberales en la Alta Cámara.

Al oír tales manifestaciones el presidente de la Comisión de actas señor Groizard suspendió la sesión.

Revuelo político

El Sr. Groizard dirigió al Salón de Conferencias donde comunicó al señor Montero Ríos lo que ocurría.

El presidente del Senado dijo que nada quería resolver, pues esto era de la incumbencia del jefe del Gobierno por lo que manifestó que se avisase telefónicamente al Sr. Canalejas para que acudiese al Senado.

Canalejas y Montero

Al tener conocimiento el señor Canalejas de que el presidente del Senado deseaba conferenciar con él, dirigióse a la Alta Cámara.

El señor Montero Ríos puso al presidente del consejo al corriente de lo que había ocurrido en la Comisión de actas.

El señor Canalejas hizo presente al señor Montero Ríos la atención que había tenido.

Más conferencias

Ton pronto terminaron de conferenciar los señores Canalejas y Montero Ríos, el jefe del gobierno llamó a los ministeriales que forman parte de la Comisión de Actas para que le diesen cuenta detallada de lo ocurrido.

Una vez que se hubo enterado conferenció nuevamente el señor Canalejas con el señor Montero Ríos.

A esta entrevista asistió el señor Groizard y todos convinieron en que la primera acta que se discutirá sea la de Sevilla.

Hay verdadero interés en ver si los conservadores protestarán de la actitud del gobierno.

La cuestión religiosa

Reservas comentadas

Es objeto de toda clase de comentarios en los círculos políticos la reserva que guarda el gobierno sobre la Nota que ha recibido del Vaticano.

Decíase que el silencio del gobierno únicamente podía relacionarse con un próximo rompimiento con la Santa Sede.

Lo que dice un personaje

Los rumores anteriores, quedaron desvanecidos con las declaraciones que ha hecho un personaje que goza de gran autoridad en la política.

Afirma dicho personaje que la Nota recibida nada nuevo contiene.

Repitió en ella las protestas formuladas anteriormente, empleándose un lenguaje cortés, pero enérgico.

En la citada Nota expresa el Pontífice su amargura por el sesgo que se da a la cuestión religiosa y deplora a la vez el camino que ha emprendido el gobierno.

Confía—dice—en la sabiduría y en la prudencia del gobierno el cual modificará su línea de conducta satisfaciendo así los sentimientos de los católicos.

Un telegrama de Ojeda

El mismo personaje ha dicho que el telegrama de nuestro representante cerca del Vaticano dice:

«En la corte de Roma reina profunda tristeza y se espera con vivo interés la contestación del gobierno español a la última nota».

Madrid 27 (2'40 m.)

Contestación

Ayer se remitió al cardenal Aguirre la contestación a la protesta que los prelados elevaron al gobierno.

Se espera que el gobierno hará pública la citada contestación para que se conozca de qué modo obra el gobierno que preside el señor Canalejas que tanto combatió el clericalismo desde la oposición.

La Nota del Vaticano

Dícese que el gobierno tiene ya ultimada la contestación a la Nota del Vaticano.

Esta ha sido redactada por el ministro de Estado Sr. García Prieto.

El citado documento es en extremo enérgico.

Burell, anticlerical

El ministro de Instrucción Pública Sr. Burell, fué obsequiado anoche con un espléndido banquete en la redacción de «La Mañana».

Al final pronunciaron brindis Morote (D. Luis) y otros amigos del festejado.

El Sr. Burell pronunció un brindis que fué muy aplaudido.

Manifestó el ministro de Instrucción que aseguraba que el actual gabinete limpiaría a España del clericalismo que hoy nos domina.

Los liberales contentísimos

Ha sido comentadísima la frase pronunciada por el Sr. Burell.

Tanto los liberales como los republicanos están satisfechísimos de sus declaraciones.

Hacen resaltar que es la primera vez que un ministro ha hablado de ese modo.

Soriano y la cuestión religiosa

Se sabe que el batallador republicano D. Rodrigo Soriano explanará su anunciada interposición sobre la cuestión religiosa en nombre de la minoría republicana.

El Sr. Soriano pedirá al Sr. Canalejas que puntualice cual es el programa que se propone desarrollar.

Canalejas y el debate

Los amigos del jefe del Gobierno han dicho que la contestación del presidente del Consejo depende de la actitud en que se coloquen los republicanos.

Lo que dice Lerroux

El jefe de los radicales de Barcelona ha dicho que si el gobierno está dispuesto a llevar a cabo todo cuanto significue defensa de los fueros del poder civil y todas cuantas promesas ha hecho, puede contar desde luego con el apoyo absoluto de la minoría republicana.

Manifestación anticlerical

En una de las secciones del Congreso reuniéronse ayer los diputados republicanos que se encuentran en Madrid.

A la reunión asistieron diez y seis diputados y todos mostráronse conformes en celebrar el domingo próximo una manifestación anticlerical.

De celebrarse dicha manifestación dicen que el acto tendría verdadera importancia toda vez que tomarían parte buen número de personalidades que militan en el partido liberal.

Debate aplazado

Parece ser que en un principio está acordado el que el señor Soriano aplazase el debate sobre la cuestión religiosa tres ó cuatro días.

En los círculos políticos se dice que el motivo de haberse suspendido dicho debate es para ver si el gobierno publica las contestaciones dadas al Vaticano.

Los republicanos y el Mensaje

Durante el día de ayer estuvieron los diputados de la minoría republicana estudiando el Mensaje y acordando varias enmiendas al proyecto de contestación al discurso de la Corona.

La discusión de actas

Se asegura que hoy se verán en el Congreso las actas de Belmonte y Tudela, con tal motivo se aseguran grandes debates.

Durante el día de ayer hicieron toda clase de gestiones para evitarlos.

Los amigos de Cobian

Los amigos del ministro de Hacienda señor Cobian han manifestado que carecen de todo fundamento los rumores que han circulado referente al propósito que tenía de abandonar la cartera.

El señor Cobian se ocupa en ultimar los proyectos que leerá en el Congreso tan pronto como esté constituido.

Generales

Madrid 25 (11'20)

Un incendio

Telegramas recibidos de Valencia dicen que en el pueblo de Onteniente un desconocido prendió fuego a un monte.

El voraz elemento alcanzó grandes proporciones.

Al lugar del suceso acudieron numerosos vecinos y fuerzas de la guardia civil que consiguieron localizar el incendio después de incesantes trabajos.

Las pérdidas son de gran importancia.

El fuego redujo a cenizas todo un bosque.

La benemérita está trabajando activamente para descubrir al autor de tal salvajada.

Tembor de tierra

El alcalde del pueblo de Oliva comunica que en la madrugada última se notó un temblor de tierra que duró cuatro segundos.

De los vecinos se apoderó tal pánico que la mayoría de ellos huyeron al campo sobrecojidos de terror.

No ha habido que lamentar ninguna desgracia a pesar de haberse derrumbado varias casas.

Duelo, suspendido

Esta madrugada ha tenido lugar el lance que había pendiente entre el empresario del teatro de Apolo Sr. Arruñe y el senador señor Luca de Tena.

El desafío se estaba verificando en el citado teatro.

Al tercer asalto penetró la policía suspendiéndose con tal motivo el desafío.

El presidente de la República Argentina

En el expreso del Norte está esperando el presidente electo de la república Argentina Sr. Sáez Peña.

Acudirá a la estación para recibir al ilustre viajero un ayudante del rey, el Ministro de Estado Sr. García Prieto, el alto personal del citado ministerio y el personal de la legación de la Argentina.

Movimiento sufragista

Se han recibido telegramas de París diciendo que en Londres ha renacido el movimiento sufragista.

Una joven arrojó por una ventana el

Parlamento varias piedras en los cuales había atados papeles en los cuales se leían insultos y amenazas.

La policía consiguió detener a la joven y se la impuso una multa de 50 libras esterlinas.

El calor

De los Estados Unidos comunican que el calor que allí hace es verdaderamente terrible.

Durante la última semana han muerto de insolación 8 personas en New York, 15 en Fidalafia y 13 en distintas poblaciones de menos importancia.

Un terremoto

En Argel han ocurrido dos terremotos en un intervalo de 5 horas.

El pánico que reina es enorme. Se han agrietado varias casas y han ocurrido varios derrumbamientos.

No ha habido que lamentar ninguna desgracia personal.

Maura, en Bilbao

En el expreso de ayer llegó a Bilbao el jefe del partido conservador.

En la estación fué cumplimentado por las autoridades, por el jefe de los conservadores de aquella provincia y otras distinguidas personalidades.

El expresidente del Consejo se propone pronunciar un discurso en el círculo Conservador de aquella población.

Madrid 26 (2'40.)

Un banquete

En la legación de la Argentina ha tenido lugar el banquete en honor del presidente electo Sr. Sáez Peña.

Al banquete asistieron los señores Canalejas, Romanones y García Prieto.

En este banquete no se pronunciaron brindis.

AYUNTAMIENTO

Sesión del sábado

El sábado a las doce se reunió el ayuntamiento en sesión bajo la presidencia del primer teniente de alcalde D. José Sampil y Ripoll.

Asistieron los concejales señores Roca Rayó, Pon, Villalonga, Llabrés, Ruiz, Horrach, Descallar, Canet, Font y Peña, Planas, Mancebo, Riera, Benassar, Carbonell, Más, Puigdorff y Oliver.

Fuó aprobada sin discusión el acta de la sesión anterior.

Aprobáronse también varias cuentas.

Dióse lectura de un oficio del Director de la Academia Provincial, participando a la Corporación el fallecimiento del profesor don Gaspar Terrassa.

El Ayuntamiento acordó constar en acta el sentimiento de la Corporación.

Acordóse solicitar del gobernador civil la excepción de subasta para la construcción de un pozo en el Matadero.

El ayuntamiento concedió la correspondiente autorización, para la construcción de una alcantarilla en la calle de Camposanto.

Quedó aprobado sin discusión el presupuesto consignado para la limpieza del edificio destinado a prisión preventiva.

Fuó aprobada la concesión de una subvención a los profesores Sres. Terradas, Porcel y Comas por haber tenido en sus clases una asistencia media de ochenta alumnos.

Fueron concedidos varios permisos.

Quedó aprobada la liquidación final referente al acopio de piedra gruesa y machacada para la recomposición de caminos vecinales.

Aprobóse el acta de recepción provisional de las obras de construcción de una acera en el arrabal de Sta. Catalina.

Fuó adjudicada a D. Guillermo Cantallops la subasta de las obras de afirmado de la calle del Arado.

Terminada la orden del día el señor Roca Rayó propone que dirija al ministro un mensaje de felicitación por la R. O. relativa a los terrenos del Hornabeque.

El presidente Sr. Sampil y Ripoll dice que no se opone a la proposición del Sr. Roca, pero que debe hacer presente que oficialmente no tenía conocimiento de ello.

Después de rectificar varias veces ambos señores, se acordó enviar dicho mensaje tan pronto como se hubiese recibido la R. O.

El Sr. Ruiz pregunta a la presidencia si el Ayuntamiento había sido invitado para ir a bordo del vapor Miramar con objeto de recibir al ministro de Fomento Sr. Calbetón.

La presidencia dice que nada puede contestar en aquel momento sobre el particular si bien se habían puesto de acuerdo con la Diputación Provincial para no tomar parte en el citado viaje.

El Sr. Ruiz propuso que si era invitado el Ayuntamiento para acompañar a la que se nombrara una comisión.

El Sr. Canet propuso, y así se acordó que los faroles de la vía no fuesen apagados durante la Semana Deportiva hasta la una de la madrugada.

Por el Secretario fué leída una exposición en la cual el Ayuntamiento solicita del Ministro la permanencia del Paseo de Sagrera.

Dicha proposición fué aprobada por unanimidad.

No habiendo más asuntos que tratar se levanta la sesión.

El crimen de ayer

Un hombre moribundo

Ayer a las once de la noche se supo en el cuartelillo de municipales que en una finca del Coll den Rabassa, llamada Son Baña de la carretera de Lluçmayor había un hombre moribundo.

Tan pronto como el comandante de municipales supo el hecho mandó al lugar del suceso dos parejas de municipales.

El hecho

Al llegar los guardias a la casa donde se había cometido el repugnante crimen que vamos a relatar, Margarita Llabrés, de 67 años esposa del herido hizo las siguientes declaraciones:

Serían las ocho de la noche cuando íbamos a salir a la calle.

Yo me encontraba en los últimos pelotones de la escalera cuando me vi sorprendido por dos hombres amasacrándome.

Uno de ellos me sujetó diciéndome que si gritaba me mataría.

Después de un buen rato el que me sujetaba dijo: «Pep» ¿qué no estás listo? y aquel respondió sí.

Entonces me hizo subir y una vez en la habitación me amenazaron con matarme si no les daba el dinero que tenía.

Al principio me negué diciéndoles que nada tenía; pero en vista de que estaban dispuestos a hacer con migo lo que habían hecho con mi marido, les entregué cien pesetas en metálico y como insistían que querían más dinero les entregué dos billetes de cincuenta pesetas y uno de veinticinco.

En aquel momento oyeron algún ruido y abandonaron la casa pero cerrando la puerta.

